



GUÍA #4 Usa bien el sanitario

Guía para madres, padres y familiares de niñas, niños, adolescentes y jóvenes con discapacidad



GUÍA #4

Usa bien el sanitario

**Guía para madres, padres y familiares de niñas, niños,
adolescentes y jóvenes con discapacidad**

The background features a light blue color scheme with various handprints and icons. At the top left, there are several white handprints of different sizes. Below them, a large white handprint contains a smiling face. Further down, there are more handprints, some with icons like a heart, a puzzle piece, and a person with a cane. At the bottom, there are silhouettes of people walking on a path. The text is arranged in a vertical column on the right side of the page.

AGRADECIMIENTO ESPECIAL

La Asociación de Padres de Familias con Hijos con Discapacidad – Los Pipitos, agradece especialmente a Chantal Pallais, que durante su periodo como Secretaria Ejecutiva impulsó y coordinó las diversas fases que permitieron obtener la Guía “La Familia Educa”, con el protagonismo de la Junta Directiva Nacional y madres y padres afiliados. Su alto compromiso humano, experiencia profesional y creencia fiel de que los procesos construidos colectivamente contribuyen a una visión más integral y de crecimiento grupal, aportó significativamente a que hoy este documento esté en las manos de las familias de Los Pipitos como una herramienta de apoyo y aprendizaje.

CRÉDITOS

Elaboración de Matriz Habilidades para la Vida

- Miembros de Junta Directiva Nacional, Madres y Equipo Técnico de la Asociación de Padres de Familia con Hijos con Discapacidad “Los Pipitos”

Elaboración de texto guía “La Familia Educa”

- Lic. María Dolores Estrada, Consultora Externa
- Lic. Gustavo Pineda, Consultor Externo

Validación

- Miembros de Junta Directiva Nacional, Madres, Coordinadoras de CAV y Equipo Técnico de la Asociación de Padres de Familia con Hijos con Discapacidad “Los Pipitos”

Revisión y edición

- Lic. Gabriel Rivera, Consultor Externo
- Equipo Unidad de proyectos de la Asociación de Padres de Familia con Hijos con Discapacidad “Los Pipitos”

Diseño y Diagramación

Pablo Tellez Vado
André Luna Valle

Publicación al cuidado de:

- Iraiz Castillo, coordinadora de proyecto de educación Save the Children
- Roberto Alvarez Torres, oficial abogacía y comunicación Save the Children
- Lenin Altamirano, responsable de comunicación social Los Pipitos
- Hazel Sánchez, coordinadora de formación Los Pipitos

PRESENTACIÓN

La Asociación de Padres de Familia con Hijos con Discapacidad – Los Pipitos, desde octubre 2014 en el marco del Nuevo Modelo Asociativo y acorde a la misión y visión organizacional, inició la construcción de la matriz de competencias para el desarrollo de habilidades para la vida de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, que a mediano plazo facilitará la elaboración de un documento de apoyo a la familia con hijos/as con discapacidad.

Durante dos años y varios procesos de construcción colectiva, Los Pipitos elabora la guía “La Familia Educa”, en la cual se describen 20 habilidades entre básicas de la vida diaria y de ampliación del mundo social. Cada una de ellas brindan diversas actividades que, desde el hogar, la escuela y la comunidad, la familia debe realizar para el desarrollo y aprendizaje de su hija o hijo. También aporta pautas para adecuar las actividades según deficiencia del niño, niña, adolescente o joven (intelectual, auditiva, visual o motora) y de esta manera contribuir al alcance de su autonomía.

En este marco se presenta hoy esta guía que será una herramienta clave para el fortalecimiento de padres, madres y familiares. Como Asociación estamos plenamente seguros que contribuirá al desarrollo de la niñez, adolescencia y juventud con discapacidad, como parte de sus derechos humanos.

Nidia Torres González

Presidenta de la Junta Directiva Nacional

Asociación de Padres de Familias con Hijos con Discapacidad

Los Pipitos

ÍNDICE

Usa bien el sanitario	5
1. Yo se lo hago.....	10
2. Lo hago con ella o él.....	11
3. Lo hace casi solo con ayuda.....	13
4. Lo hace solo.....	14
Niños con deficiencia intelectual.....	15
Niños y niñas con deficiencia auditiva.....	16
Niños con deficiencia visual.....	17
Niños y niñas con deficiencia motora.....	20

Usa bien el sanitario

El aprendizaje del uso del inodoro o letrina implica dos cosas básicamente:

- Tendrá que aprender primero a reconocer las señales de su cuerpo para orinar y defecar, y logra su control para ir al servicio sanitario.....
- Aprender a utilizar correctamente el orinal, inodoro o letrina y en los momentos apropiados.


Se trata de que aprendan a usar el sanitario para que por sí mismos puedan mantenerse secos y limpios, con todas las ventajas que esto conlleva para su salud, higiene y vida social.

Los niños se desarrollan a ritmos diferentes. Para aprender el uso del servicio sanitario hay que tener en cuenta que la mayoría de los niños no pueden controlar la vejiga y el intestino hasta los 2 años o meses después. En el caso de algunos niños con ciertas discapacidades que afecten el control de la vejiga y el intestino puede ser mucho después, o en casos más severos puede que tengan que usar pañales por largo tiempo o de por vida.

Los niños aprenden plenamente la habilidad del uso del sanitario cuando pueden desplazarse para ir al inodoro o letrina, o al menos indicar que le ayuden a hacerlo (cuando tiene deficiencias en la marcha). Usar con autonomía el servicio sanitario supone que la niña controla la vejiga y los intestinos por suficiente tiempo para hacer este desplazamiento.

¿Cómo aprenden los niños a controlar los esfínteres?

Para aprender este control muscular de los esfínteres de la vejiga y ano se puede transitar por 3 momentos:



¿Cuándo y cómo enseñó a mi hijo a usar el servicio sanitario?



PRIMER MOMENTO

Durante un tiempo, el niño aún no controla sus músculos y se orina o defeca espontáneamente.

Mamá y papá le limpiamos y cambiamos pañales.

En esta fase podemos enseñar la diferencia de estar seco y limpio a estar mojado o sucio/a, esto es básico para aprender el control. Hay que hacerle notar esta diferencia.



SEGUNDO MOMENTO

Le piden al niño que cuando tenga ganas de pipí o pupú aguante y le avise. Mamá y/o papá le preguntan de vez en cuando si tiene ganas, para ayudar en el proceso. O pueden sentarlo en el inodoro, bacinilla o equivalente cuando se pueda acercar el momento de hacer pipí o pupú. Que se dé cuenta cuando va a tener ganas de hacerlo.

Es preferible comenzar a acostumbrarle al uso de la bacinilla o sentarlo en el servicio justo después de las comidas creando hábito, ya que en ese momento la necesidad de evacuar es más apremiante y es más probable que el pequeño tenga éxito.



TERCER MOMENTO

El niño detecta la señal de la necesidad de pipí o pupú y avisa a mamá o papá. Dice cuándo tiene ganas de orinar o defecar.


Otra forma de ayudar al control es pedirle al niño por las mañanas cuando se orina o defeca que aguante, pedírselo con mucho amor, y cuando amanece seco reconocerle, felicitarlo, etc. También se ayuda al control nocturno evitando que tome mucho líquido antes de dormir, y llevarlo a orinar antes de dormir.

Sabemos que los niños están motivados para controlar su vejiga e intestinos cuando:

- Se molesta si el pañal está mojado o sucio y pide que se lo cambien.
- Disfruta imitando lo que los padres y los niños mayores hacen.
- Sigue a los mayores al baño y ve cómo lo utilizan.
- Quiere hacer cosas, como puede ser usar el sanitario o la letrina para sentirse bien con sus padres y consigo mismo.

Algunas cosas que hay que tener siempre en cuenta:

- Los niños se desarrollan a ritmos diferentes.
- Tengamos paciencia. En el caso de los niños con ciertas discapacidades que afecten el control de la vejiga y el intestino, el aprendizaje de esta habilidad puede demorar, puede que no siempre sea pleno, puede que queden dependientes del pañal y la ayuda externa.
- Nunca humillemos a nuestro hijo e hija que, teniendo la edad, no ha logrado controlar sus esfínteres y no puede aún usar el sanitario.

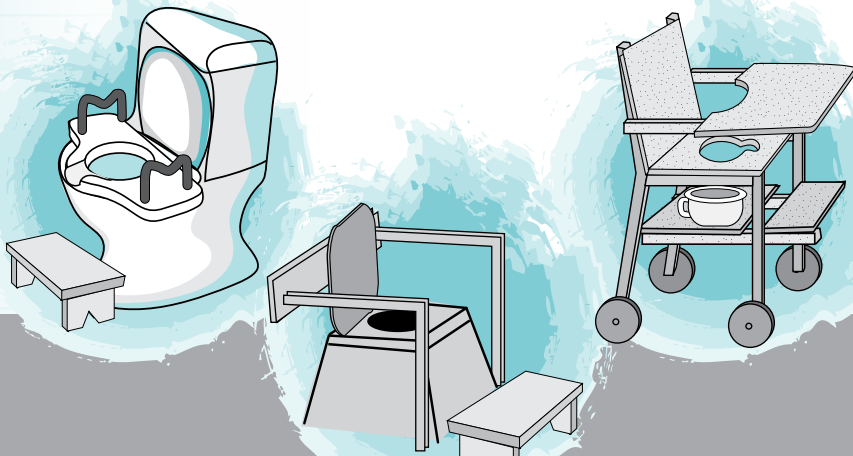


“¡Qué barbaridad, tan grande y meón!”

En el proceso de aprendizaje debemos mostrar amor, comprensión y reconocimiento aún a mínimos logros.

Si nuestro hijo o hija tiene una actitud de resistencia, no parece listo para el nuevo desafío que implica aprender a usar el sanitario, o no siente todavía la urgencia de comportarse «como otros niños», deberíamos tomar un tiempo adicional para prepararlo mentalmente antes de empezar el proceso de entrenamiento.

El inodoro o letrina les puede resultar grandes a los niños, en este caso se acostumbra a hacer dos cosas: se adapta el inodoro poniéndole una sentadera más chica y un banquito para que pueda subirse a ella, o se utiliza una sillita adecuada a su tamaño con su propio recipiente donde pueda orinar y defecar, que se puede colocar en el baño.



¿Cuál es el camino que recorren los niños para aprender a usar los servicios sanitarios?

Para llegar a hacerlo solos, deben saber:



1. Dirigirse al inodoro o letrina.
2. Subirse o bajarse la falda, o bajarse el pantalón y la ropa interior, en el caso de varones bajar el zipper (si solo orina)
3. Sentarse en el inodoro o letrina para niñas y para varones que van a defecar, o para varones acercarse para orinar.
4. Hacer pis o pupú
5. Obtener papel higiénico y limpiarse con papel (en los casos que amerita)
6. Pararse (si está sentada/o)
7. Botar el papel en el bote de basura
8. Volver a ponerse correctamente la ropa exterior e interior o subir el zíper (en caso de varones)
9. En caso de inodoro, descargarlo y taparlo. En caso de letrina echar agua a la sentadera y taparlo.
10. Lavarse las manos



¿Cómo trabajamos con nuestros niños para que aprendan a usar los servicios sanitarios?

El entrenamiento pasa por varios momentos.

I. Yo se lo hago

Este momento puede ocurrir cuando el niño no tiene aún control de la orina o defecación, y el adulto lo lleva al servicio y hace las acciones por el niño.

También puede ocurrir que, si logra avisar cuando necesita orinar o defecar, pero no hace nada por ir al baño, o si va al baño no se maneja solo/a para usar el sanitario, por lo que puede terminar orinándose o defecándose, si no le ayudamos.

Si su niño se opone para ir al baño, tome un descanso. Tenga paciencia. Usted puede necesitar esperar algunos días o aún semanas antes de que intente otra vez.

Es recomendable explicar por qué y para qué se hace cada cosa.

En este momento el adulto hace las acciones:

Lo conduzco al baño o letrina, sea antes de hacer pis o pupú, sea cuando el niño avisa sus ganas. En los comienzos cada vez que el niño avisa sus ganas se le debe de elogiar. Ir al baño se puede hacer más agradable si colocamos en el baño algún peluche o juguete que les guste, y se le dice que son también sus acompañantes en el baño.

Le bajo la falda o el pantalón y la ropa interior, o en el caso de varones le bajo el zíper.

La siento en o lo paro frente al sanitario o letrina.

Le indico que ya debe hacer pipí o pupú. Verifico que ya terminó.



Lo bajo del sanitario o letrina.



Ahora vamos a secar su pupú



Tomo el papel sanitario y lo limpio (en los casos necesarios).

Boto el papel.

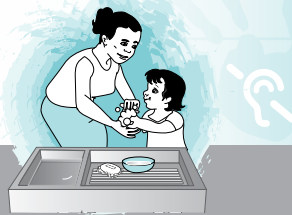


Le pongo la ropa o le subo el zíper.



Descargo el sanitario o limpio la letrina.

Le lavo las manos al niño/a.



II. Lo hago con ella o él

El niño hace las actividades anteriores con la ayuda del adulto, que le orienta y dice que hacer. Cada vez que los niños hagan algo por sí solos se les debe de reconocer y motivar. Todavía no puede hacer por sí solo la secuencia de acciones o algunas de ellas.

Cuando la niña avisa, pregunto ¿y adónde vamos? y la acompaño al inodoro o letrina.

Mamá me hago pipí

¿A dónde hay que ir?

Al baño, mamá

¿Lo haces sola?

Si, pero vos me ayudás

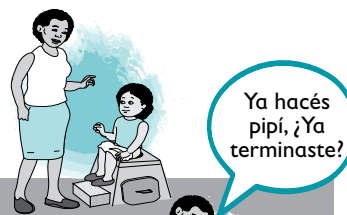
¿Y ahora?

Me bajo la falda

Le indico que debe subirse la falda, bajar el pantalón o bajar el zíper, con mi ayuda.



Le ayudo a sentarse en el inodoro o letrina (para ello si la letrina o inodoro son muy altos debe buscarse un banquito o piedra que le permita sentarse. Podemos usar una bacinilla propia para la estatura del niño/a).



Cuando esté sentado/a le animo a hacer pipí o pupú. Le pregunto si ya terminó.



Le ayudo a bajarse del inodoro o letrina.

Enseño como agarrar el papel sanitario y le ayudo a limpiarse, indicándolo o haciéndolo juntos. Asimismo, como limpiarse de adelante hacia atrás después de hace pupú. (Recordar que los brazos de los niños aún no sean suficientemente largos para hacerlo solos), hay que ayudarlo, o buscar posiciones más cómodas para que lo haga).



Le muestro dónde y cómo botar el papel.



Le ayudo para subirse de nuevo su ropa o subir el zipper.



Le recuerdo y/o hacemos conjuntamente la descarga del sanitario o tomamos con una cubeta agua para limpiar el borde de la sentadera de la letrina.



Le indico que se tiene que lavar las manos y los hacemos conjuntamente, abriendo la llave de agua, enjuague de manos, usando el jabón, de nuevo enjuague de manos y cierre de la llave. Los gérmenes pueden enfermar a su niño. Nunca debe recibir comida en el baño.



III. Lo hace casi solo con ayuda

En este momento, los niños hacen solos las actividades anteriores, sin requerir la ayuda y supervisión constante del adulto, pero pueden necesitar de pronto un apoyo, recordatorio, etc.

Para esto deben recordarse por sí mismos qué hacer en cada momento de cada una de las acciones y lograr hacerlo.

Sin embargo, todavía puede no hacer bien alguna acción, requiere y/o pide ayuda. El adulto acompaña o está al tanto para indicarle algo que falte o no haga totalmente bien.

Pueden necesitar ayuda en la limpieza de su genital las niñas cuando hacen pipí, o de su ano ambos, niños y niñas. A veces hay que supervisar si se limpian bien.



Se les puede olvidar a veces descargar el inodoro, olvidar o dificultar limpiar la letrina de vez en cuando, sobre todo echar agua alrededor de la letrina puede ser más difícil porque deben cargar agua.



Puede ser también común, que después de hacer sus necesidades, olviden lavarse las manos o no lo hagan bien.



IV. Lo hace solo

Los niños logran hacer la secuencia de acciones por sí solos, lo hacen bien y no requiere de ningún complemento del adulto. Se puede decir que ya han desarrollado la habilidad.



Que bien hija mía ya te mantenes limpia y seca vos solita

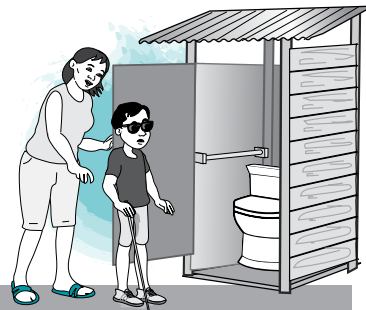
Recordemos que en este proceso de aprendizaje:

Los elogios, abrazos, y estímulos son maneras importantes de ayudar a su niño aprender. Si su niño/a no es cooperativo, no le avergüence o castigue.



Tampoco se ría o se burle de su niño por tener accidentes. En este proceso todos los niños tienen accidentes y comportamientos no deseados. Por ejemplo, orinarse o defecarse antes de llegar al inodoro o letrina. Cuando su niño tenga un accidente, diga algo como lo que aparece en el dibujo siguiente:

Lo siento por lo que te pasó. Sé que estás aprendiendo. La próxima vez lograrás llegar a tiempo al baño



Durante todo el período de entrenamiento brindar explicaciones sencillas del por qué y para qué debe controlar sus necesidades de orinar y defecar e ir al baño, poniendo énfasis en su higiene personal, asociado a su salud, pero también lo agradable que resulta hacerlo para estar limpios y presentables en la vida social.

Tome en cuenta, su niño está aprendiendo algo nuevo. Tomará tiempo, necesitará práctica, y sucederán errores. Sea paciente y animelos. Su niño pronto lo hará mejor.

¿Cómo apoyamos a nuestros niños con discapacidad?

Que los niños aprendan a ir al baño y manejar su control de vejiga e intestinos no sólo es importante para que estén secos y limpios, también para la autonomía y dignidad del niño. Sin embargo, a muchos niños con discapacidad que no se les enseña, son considerados como incapaces de aprender, vemos así a niños de hasta 15 años de edad, sin graves impedimentos, que todavía usan pañales y dependen completamente de sus madres para que los limpien y los cambien. Esta situación es molesta tanto para el niño como para su familia. Hemos encontrado que, con un poco de instrucción y ánimo, muchos de estos niños aprenden a ir al baño en unos días o semanas. Muchos hubieran podido aprender años antes si se les hubiese enseñado.

Hay que ayudar y es posible que los niños con discapacidad aprendan a ir al baño solos. Con ayuda, y siguiendo los pasos antes descritos, buscando adaptaciones según el caso, la mayoría de los niños con discapacidad pueden llegar a encargarse por completo de sus necesidades cuando alcanzan entre los 3 y los 5 años de edad.

En términos generales con los niños que tienen alguna discapacidad habrá que:

- Ajustar el ritmo y la forma de llevar la secuencia del aprendizaje de la habilidad de uso del sanitario, sea inodoro, bacinilla o letrina según la discapacidad
- Adaptar el entorno del baño o letrina a las condiciones del niño para hacer más fácil el aprendizaje y logro de la habilidad

Es importante que se prepare emocionalmente antes de que usted y su hijo comiencen este proceso de entrenamiento. Gran parte de los niños con discapacidades pueden aprender a entrenarse para ir al baño después que otros niños, tomando más tiempo el entrenamiento y completando el proceso a menudo a la edad de cinco años o incluso más. Otros niños por el tipo de discapacidad, necesitarán siempre ayuda para quitarse la ropa y para acceder al baño, como es el caso de los niños con discapacidades físicas graves.

Aprender a usar el inodoro o letrina puede ser psíquica y físicamente molesto para algunos, e incomprensible para otros. Como dijimos anteriormente van a ocurrir accidentes y usted va a tener que obtener una dosis extra de paciencia y buen humor, cuando esto ocurra.

Puede ser que en momentos necesite ayuda de otros familiares o amigos durante el entrenamiento, ayuda para darle descanso de vez en cuando, así como para ayudarlo a fortalecer su moral, es una buena idea para el bien de su hijo y para el suyo propio.

Niños con deficiencia intelectual

La mayoría de niños con deficiencia intelectual se pueden entrenar para ir al baño, aunque el tiempo que toma lograrlo con autonomía y éxito, suele ser más amplio que en otros niños.

El proceso se vuelve más fácil en la medida que el niño alcanza al menos un nivel mínimo de habilidad de comunicación verbal, de ser capaz de manejar su ropa (tal vez con un poco de ayuda) y tenga cierta noción sobre la necesidad de ir al baño.

A medida que introduce a su niña al concepto del uso del inodoro para entrenamiento, bríndele explicaciones bastante sencillas y básicas. Si su lenguaje es limitado, podría sustituir un gesto o señal especial para palabras claves como: mojado, seco, inodoro, ganas de ir, etc.

Puede empezar por llevarle al baño cuando usted tenga que ir. Que observe lo que usted hace, después de terminar y de subirse su falda o pantalón, sonría y diga «¡seco!». Si es posible, deje también que su hijo observe a otros niños cuando usan el baño. La conexión entre él y otro niño más fácil que entre él y usted. Después de que usted termine y esté vestido, muéstrelle lo feliz que está y dígame «¡seco!». Si tiene una muñeca o un animal de peluche favorito, úselo para jugar a «ir al baño» demostrándole otra vez como se usa el inodoro para entrenamiento.

Cuando esté listo para entrenarse en el uso del sanitario, inodoro o letrina, podría empezar por sentarlo allí con un horario regular, con bastante frecuencia al inicio y luego establecer gradualmente el horario a las horas en que suele ir al sanitario. Trate de mantenerlo en el inodoro o letrina durante cinco o diez minutos, acompañelo, lea algo para él, escuchen música infantil, lleve algún juguete o asegúrese de otra manera que se queda en el lugar el tiempo necesario para tener éxito. Una vez que él orine, dele una gran sonrisa y diga «¡ya orinó!», o si defecó “¡Ya pupuseó!” Ayúdele a limpiarse y luego elógielo con un feliz «¡seco!» y dele un reconocimiento o elogio. Eventualmente, con suficiente repetición, él va a entender la conexión.

Los niños con deficiencia intelectual, se entrenan mejor para el baño un paso a la vez. No espere que su hijo aprenda la secuencia de acciones, como haría en otros



casos, es decir que aprenda a decir sus ganas de ir, se baje la ropa (pantalón o falda, y calzones), utilice el inodoro o letrina, que se limpie y se lave las manos, todo esto no lo puede aprender a la vez en forma de secuencia, igual que se haría con otros niños. El entrenamiento para el uso del sanitario va a funcionar mejor si se enfoca primero en el acto de eliminación y tratar gradualmente con las otras acciones más adelante. Es más importante mantenerlo motivado que lograr un éxito instantáneo.

- Los niños con Síndrome de Down pueden requerir atención especial al momento de limpiarse usando el papel higiénico. Su actividad motora fina y coordinación manual hace que se retarde el desarrollo de esta acción y cueste su aprendizaje.

Niños con deficiencia auditiva

- Para los niños que son sordos o con limitaciones auditivas aprender a usar el sanitario no requiere mayor esfuerzo, lo más importante es su capacidad para comunicarse.
- Un niño que ya tiene fluidez en el lenguaje por señas se puede apoyar en una combinación de observación visual y explicaciones para que entienda lo que se espera de él, y el proceso será bastante parecido a cualquier otro niño. Los niños que todavía no tienen la capacidad de entender señales y signos simples, podrían no estar preparados para el entrenamiento para el uso del sanitario, hasta que sean un poco mayores y tengan más recursos comunicativos.
- La clave para entrenarlos es mantener el proceso por pasos sencillos. Cuando le introduzca en la realización de alguna acción, haga énfasis en lo visual: permita que el niño le observe cuando usa el baño y puede complementarlo usando las ilustraciones que esta misma guía le ofrece. Con ellos es casi imprescindible hacer demostraciones en cada paso de la secuencia aprendida. También puede ser de utilidad el auxilio de dibujos que representen cada paso.



- Cada paso se modela muy claramente (lo hace el adulto antes) y se acompaña con gestos, señas y el adulto habla siempre dando posibilidad de leer los labios, pidiendo en cada acción que imite. Los niños mientras más pequeños necesitarán más el auxilio claro de las señas y gesticulaciones. Elija los gestos y signos de los elementos esenciales (orinar, defecar, inodoro o letrina, seco, mojado y tengo ganas de ir). Utilice los gestos

cada vez que usted use el baño y úselos con él también, así como señalar «mojado» (con una carita triste) cuando le cambia el pañal o se moja la ropa interior; «seco» (con una expresión de alegría) una vez que se haya cambiado, esa expresión de cara alegre con la palabra seco se puede acompañar como reconocimiento una vez que la niña orina después de ir al baño.



Niños con deficiencia visual

Los niños con dificultades visuales y con deficiencias de la visión tienen desventajas en varias etapas del entrenamiento para ir al baño. Primero, ellos no pueden observar a los miembros de la familia y amigos cuando usan el inodoro, esto limita la posibilidad de imitar su comportamiento. Así que muchos detalles del uso del inodoro, en dónde está el inodoro en el baño, como se orienta el cuerpo a él cuando se sienta, cómo la orina y las heces llegan al inodoro, cómo uno hala la palanca y utiliza el papel higiénico, son cosas simples de entender si un niño puede observar el proceso, pero más difícil si no lo puede hacer. Sin la vista para ayudarlo, su hijo va a tener que confiar más en el lenguaje para entender cómo funciona el proceso. Por lo tanto, usted probablemente querrá esperar un poco más para empezar, hasta que tenga tres o cuatro años de edad y tenga más desarrollada su comunicación verbal y pueda comprender completamente lo que le está diciendo.

Desde el primer momento utilizar la exploración con el tacto y orientación especial. Cuando esté preparado para mostrarle el uso del inodoro, empiece por llevarlo con usted cuando usa el baño. Permítale que explore el baño y que localice el inodoro (Trate de que esté bien ventilado y con olor agradable para que él quiera regresar). Coloque sus manos en sus hombros para que pueda sentirle sentado en el inodoro, explíquele lo que está haciendo y por qué, y guíe sus manos al dispensador de papel higiénico. También enséñele la palanca de descarga y el lavamanos para que se lave las manos. Háblele sobre el uso del inodoro en otras ocasiones también, indicándole



también que la mayoría de personas que él conoce utilizan el inodoro y que el uso del inodoro es una señal de que es un niño grande que se puede cuidar solo.

Una vez que empiece a practicar por sí mismo el uso del inodoro en su entrenamiento, usted deberá de mantener el baño y el camino para llegar a el libre de obstáculos. Enséñele donde está el bote de basura del baño antes de tirar del papel higiénico y, si es un niño que orina de pie en un inodoro, enséñele a posicionar su cuerpo para que no orine sobre el inodoro. Y no olvide recompensar su progreso con elogios, abrazos o un pequeño regalo favorito.



Niños con deficiencias motoras

Diversas deficiencias motoras pueden dificultar la capacidad del niño para entrenarse completamente para usar el inodoro o letrina y al aseo que conlleva. Si su hija enfrenta una situación como esa, usted deberá estar atento sobre cómo su discapacidad afecta cada etapa del entrenamiento para ir al baño y cómo puede compensar esa desventaja. Ya sea que su hija no sea capaz de sentir la necesidad de orinar, que tenga dificultad para llegar o quedarse en un inodoro estándar o inodoro adaptado o se debe ajustar o reajustar al inodoro para usar un dispositivo especial, ella va a necesitar apoyo adicional de usted y de otras personas encargadas del cuidado a medida que aprende a dominar su nueva habilidad. Los niños con dificultades motoras, aprenderán la habilidad de uso del sanitario al nivel que lo permita el tipo de su discapacidad.

Cuando la discapacidad implica una importante dificultad del control motor de las extremidades superiores, pueden desarrollar los controles de vejiga e intestinos, sentarse y hacer sus necesidades excretoras siempre que se les ayude a desvestirse y colocarse en el inodoro. En este caso los niños tendrán limitación en orinar parados y dirigir la orina con su pene, pero podrían sentarse en el inodoro o letrina, habría que respetarle mucho en esta opción y evitar a toda costa que alguien se burle diciendo que orina como las niñas.



También podrán necesitar ayuda para limpiar los genitales (las niñas) y el ano con el papel sanitario. También se les apoyará con el lavado de manos. Tendrá que reconocerse y elogiar cuando logren el control y contribuyan así a mantenerse limpios y secos.

Cuando la discapacidad implica básicamente las extremidades inferiores, pueden maniobrar bien con sus brazos y manos, aprenderán como cualquier otro niño, siempre que se adecúe el baño y el inodoro para que tenga acceso a él y a sus utensilios.

Hay sillas de rueda o aparatos equivalentes que pueden dar la opción a colocarse sobre el inodoro, o se usan soportes para que la niña pueda trasladarse de su silla al inodoro.

Para los niños con discapacidades severas es posible construir “asientos de excusados” en sillas especiales diseñadas

estante para la
bacinica

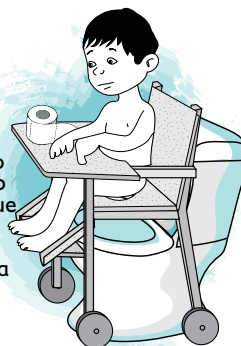


Para sentarse, el
niño puede usar
un cojín que
cubra el asiento
del excusado



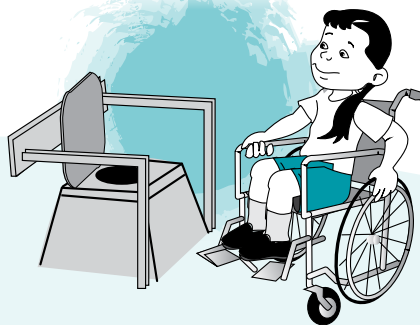
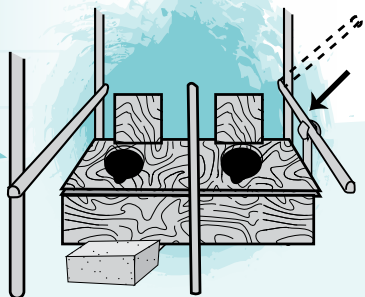
Ponga un
estante para la
bacinica

O deje abierto
el espacio bajo
la silla para que
pueda poner
la silla entera
sobre la letrina
o inodoro.



Pero también se pueden hacer adaptaciones en letrinas:

Por otra parte, arreglar para tener fácil acceso al papel sanitario, al cesto de basura, y lavamanos, que no sea muy grande y alto, para que alcance la llave desde su silla de ruedas. Si se le ha enseñado a quitarse la ropa para bañarse, esta habilidad la pueden fácilmente transferir a este contexto.





Los pipitos

ASOCIACIÓN DE PADRES DE FAMILIA
CON HIJOS CON DISCAPACIDAD

Esta es una publicación con el apoyo técnico y financiero de



Save the Children